

El auditorio fúnebre de la plegaria tanatográfica: las *Oraciones para el artículo de la muerte* (1575)

[Estuve por primera vez aquí, en este Centro, en el otoño de 1995 hablando de la «*meditatio mortis*»¹ y como sigo meditando y no he muerto todavía, doce años después regreso para hablar de las «artes de bien morir»; en medio ha existido mucha vida en estas paredes y, espero, que poca meditación, que para esa práctica piadosa existen otros lugares más apropiados. Gracias, pues, una docena de años después, que son muchos o pocos dependiendo del ánimo con el que se hayan vivido.]

El título que antecede estas líneas sobre «a Arte de morir» exige necesariamente una explicación, por ello debo empezar por el principio, es decir por un liviano resumen de los orígenes medievales del género, porque el *Arte de bien morir* es sin duda un género, y no necesaria ni estrictamente (sólo) «literario», que relaciona directamente la historia de sus muestras textuales con el ejemplo que traigo ahora a consideración y que pronto tendrán descrito y explicado. Evito de antemano la mención de una extensa bibliografía que se ha ocupado prioritariamente de la difusión medieval europea y que, en conjunto, se aleja de ese año de 1573 que, a la postre, es el que más me interesa².

¹ Vid. Víctor INFANTES, *La meditatio mortis en la literatura áurea española*, in *Os «últimos fins» na cultura ibérica dos sécs. XV a XVIII*, Porto, Instituto de Cultura Portuguesa, 1997, 43-50.

² Casos, sin intentar incluir una nómina inabarcable, de Florence BAYARD, *L'Art du bien mourir au XI^e. Étude sur les Arts du bien mourir au Bas Moyen Âge à la lumière d'un ars moriendi allemand du XI^e siècle*, París, Université de Paris-Sorbonne, 1999; Adèle CHENÉ-WILLIAMS, *Vivre sa mort et mourir sa vie: l'art de mourir au XI^e*, in *Le sentiment de la mort au Moyen Âge. Études présentées au Cinquième Colloque de l'Institut d'Études médiévales de l'Université de Montréal*, Québec, L'Aurore, 1979, 169-182; Sister Mary Catherine O'CONNOR, *The Art of Dying Well. The Development of the Ars moriendi*, New York, Columbia University Press, 1942; Clifton Cooper OLDS, *Ars moriendi. A Study of the Form and Content of Fifteenth-Century Illustrations of the Art of Dying*, Tesis Doctoral de The University of Pennsylvania, 1966 (UMI 6610655); etc. El último estudio global, importante, es el Rebeca SANMARTÍN BASTIDA, *El arte de morir. La puesta en escena de la muerte en un tratado del siglo XV*, Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert, 2006, con excelente bibliografía, 209-233, que nos ahorra repetir, aunque muchas materias de este asunto tratamos en Víctor INFANTES, *Las Danzas de la Muerte. Génesis y desarrollo de un género medieval (siglos XIII-XVII)*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1997, 83-86.

En primer lugar existe una cierta uniformidad entre los críticos en considerar que el origen de nuestro *Arte* está la versión larga, la denominada CP (por su *incipit*: «*Cum de presentis exilii miseria mortis...*»), que se gestó entre 1414 y 1418, al abrigo del Concilio de Constanza, y en evidente relación con los últimos estertores de la epidemia de la Peste Negra que se inició en 1348, aunque todavía existían numerosos brotes a finales del siglo XIV³. Su anónimo autor se vincula a los dominicos —aparece la Orden en los *explicit* de bastantes manuscritos y circula en los ámbitos geográficos de influencia de los Predicadores— y se titula *Tractatus* o *Speculum Artis bene moriendi* o, simplemente, *Artis bene moriendi*. Este texto primordial utiliza la Biblia, Aristóteles, Platón, Séneca, la patrística y los grandes teólogos medievales: San Gregorio, San Bernardo, etc.; aunque deriva directamente de la tercera parte del *Opusculum tripartitum de praeceptis decalogi, de confessione et de arte moriendi* de Jean de Gerson [compuesto hacia 1408 (o 1418), aunque con edición príncipe en Marienthal, Frates Vitae Communis, c. 1475], la titulada «*De scientia mortis*».

Esta obra, de cierta extensión, entre 40 y 60 hs. según los copistas y la disposición escrituraria, se articula en 6 partes:

- 1^a) Un planteamiento general sobre la *scientia* de la muerte, desde una estricta consideración medieval, es decir la muerte como *tránsito*, asunto y palabra que volverá a reaparecer en alguna titulación posterior.
- 2^a) Una exposición de las cinco tentaciones del diablo: dudas de la fe, desesperación, impaciencia, vanagloria y avaricia
- 3^a) Una relación de las preguntas para la salvación del *moriens*.
- 4^a) Unas normas de conducta para la hora final.
- 5^a) Unas normas de conducta para los acompañantes, y llamo especialmente la atención sobre este cortejo fúnebre.
- 6^a) Y unas brevísimas plegarias para el *moriens*, y vuelvo a llamar también la atención sobre este *remate* piadoso.

En conjunto, sus características generales, en lo relativo a nuestro interés, son:

³ Este tema es otra *bibliography* en la que tampoco voy a explanarme. Dos últimos estudios, Olen J. BENEDICTOW, *The Black Death, 1346-1353. The complet history*, Woodbridge/Rocherter, Boydell Press, 2004 y John ALBERT, *The Black Death. The great mortality 1348-1350. A brief history with documents*, Boston, Bedford St. Martins, 2005, evitan citar los *clásicos* (Byrne, Cohn, Dols, Herlihy, Martin, Twigg, Ziegler, etc.) sobre tan amplio asunto.

- +) Articula el ritual del acto de morir como reflexión de una doctrina cristiana sobre la concepción de la muerte.
- +) Potencia la estrategia de la salvación del moribundo, como juez de su propia decisión.
- +) Expone la coreografía de la muerte como acto público, compartido por el *moriens* y sus familiares y testigos.
- +) Organiza un discurso piadoso, pero también práctico en lo relativo a su aplicación evidente, puesto que a todos nos llega la hora de la muerte.
- +) Se trata de un texto destinado a la elite (está en latín, aunque más tarde comenzarán sus traducciones vernáculas), es decir, a los encargados de difundir sus contenidos; texto, pues, de adquisición de conocimientos o, en todo caso, de instrucción didáctica aplicada a su transmisión posterior. Un modelo de tanatosofía como exposición de un contenido doctrinal dogmático.
- +) Finalmente se relaciona con un conjunto de obras que en la segunda mitad del siglo XV potencian la «visualización» y «personificación» de la muerte, tanto en textos literarios: Danzas macabras, Triunfos de la Muerte, Debates dialógicos, etc., como en representaciones artísticas en iglesias, cementerios, etc.⁴, sin olvidar la presencia de la música sacra y las formas melódicas de los *laudi*, *plantus*, etc.

De esta versión, CP, deriva a partir de la mitad del siglo XV la denominada versión breve, QS (igualmente por su *incipit*: «*Quamvis secundum philosophum...*»), también de autor anónimo y titulada (más o menos) uniformemente *Ars moriendi* y, más tarde, *Arte de bien morir*. Es una obra mucho más breve (entre 15 y 25 hs., es decir, la mitad de su fuente original), que es básicamente una reelaboración del 2º capítulo de CP y que consta de la siguiente estructura:

- 1ª) Una breve introducción, con la incorporación seleccionada como presentación doctrinal de elementos de los cinco capítulos.
- 2ª) Una parte central con las tentaciones diabólicas que se convierte ahora en una oposición entre el Diablo y el Ángel salvador, con las cinco

⁴ Otros temas y motivos que exceden una nota, con bibliografías propias (Ariès, Binski, Boase, Delumeau, Mâle, Rainer, Tenenti, Vovelle, etc.) y a menudo inabarcables, *vid.* un panorama general en Víctor INFANTES, *Las Danzas de la Muerte*, 105-131 y, muy recientemente, Ángela FRANCO MATA, *Encuentro de los Tres vivos y los tres muertos y las Danzas de la muerte bajomedievales en España*, in *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, 20 (2002), 174-214.

tentaciones y las cinco inspiraciones, en una alternancia dialógica de debate y enfrentamiento.

- 3ª) Una breve conclusión, basada fundamentalmente en el capítulo 4º de la versión extensa, el dedicado al comportamiento del *moriens* en la hora final.

En conjunto sus características generales, en lo relativo a nuestro interés, son:

- +) Potencia la parte más «visual» del tratado, con la incorporación de una *ékfrasis* muy explícita a través de las imágenes infernales y de las «visiones» celestes.
- +) Desarrolla las posibilidades «teatrales» del enfrentamiento entre el Demonio y el Ángel, al modo (como se ha señalado) de una *performance* dramática, de una «puesta en escena de la muerte» que se desarrolla sobre el espacio del texto y de la ilustración, a través de la palabra y el gesto, en el *escenario* de la representación mortuoria⁵.
- +) Incorpora a continuación, en las ediciones españolas, un *Breve confesionario* dividido en dos secciones, una compuesta de doce capítulos destinada al confesor (sacadas de las «*Interrogationes*» del *Lumen confessorum*) y el último capítulo destinado al penitente (tomada del *Modus confitendi*, Burgos, Juan Párix, c. 1473⁶), ambas obras de Andrés de Escobar, ampliamente difundidas en el periodo protoincunabile, que relaciona el acto de morir con el acto del arrepentimiento consciente de las culpas y el reconocimiento del pecado y de su memoria.
- +) Incorpora también al espacio textual 11 grabados alegóricos, 5 de las tentaciones, 5 de las inspiraciones y 1 de la buena muerte; hasta el punto que se ha sugerido, con visos de verosimilitud, que son la presencia de los grabados los que condicionan la adecuación del discurso como «ilustración» textual de la imagen gráfica. Esta *escenificación* visual permite desarrollar una morfosintaxis iconográfica que aprovecha la ceremonia fúnebre para potenciar la representación de dramatismo de la agonía: tormentos, tentaciones, etc.
- +) Presenta, entonces, la unificación de dos discursos, que se superponen en una cosmovisión orgánica de dos planos superpuestos en la

⁵ Asunto especialmente desarrollado en el estudio de Rebeca SANMARTÍN BASTIDA, 57-101.

⁶ *Vid.* edición de Fermín de los REYES GÓMEZ (*et alii*), Burgos, Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, 2004.

imagen: la memoria de la vida y la presencia de la muerte; el *moriens* siempre aparece en el lecho mortuorio rodeado de los familiares, pero también con la presencia de todos los elementos alegóricos a través de la iconografía.

- +) El destinatario de la obra es ahora mucho más general, incluso un público ¿lector/veedor?, que recibe el mensaje doctrinal tanto a través de la visión de la imagen como de la *explanatio* textual. Una autotografía de uso personal y práctico.

Conviene señalar, de forma muy general, algunos apuntes cronológicos y cuantitativos, corrigiendo, aquí y allá, datos de predecesores perezosos e imprecisos, con la simple intención de enmarcar el testimonio que ofreceremos a continuación, especialmente por diferenciar dos etapas cronológicas más o menos concretas en el desarrollo del género.

Una primera etapa se inicia en los orígenes del motivo en el primer tercio del siglo XV, con la versión CP hasta comienzos del siglo XVI, en que tanto esta versión, como la reducida QS, dejan de publicarse y/o difundirse de forma constante. Contamos, muy por encima, con más de 230 manuscritos de ambas versiones, prioritariamente de la versión extensa y en latín (126) y en alemán (75), pero también en inglés, francés, italiano, provenzal, etc. con cerca de 100 ediciones, de las cuales 21 son xilográficas, los *blockbücher* que luego comentaremos (3 de CP y 18 de QS) y 77 tipográficas (51 de CP y 26 de QS). En España contamos con 6 manuscritos de CP (4 castellanos y 2 en catalán) y una edición en castellano⁷; de la versión QS, 2 ediciones en catalán y una en castellano, todas ellas incunables.

Estos dígitos nos señalan algunas características. En primer lugar, la versión CP se transmite de forma manuscrita, fundamentalmente en latín, entre un lector culto, sin (apenas) ilustraciones, mientras que la versión QS se trasmite de forma impresa, bien en los *blockbücher* o en la imprenta, en diferentes lenguas, con ilustraciones que le configuran como una visualización lectora popular; importa señalar la significación de las ediciones xilográficas por algunas razones (aparte de la emoción de tener un espécimen original entre las manos).

En segundo, su confección formal señala una interrelación de texto/imagen, al modo de una lectura binaria, conceptual y gráfica destinada a un mejor entendimiento doctrinal; generalmente en formatos de 8° o menores, puesto que

⁷ Existen diferentes ediciones, de las que sólo citamos las de Francisco GAGO JOVER, *Arte de bien morir y Breve confesionario* (Zaragoza, Pablo Hurus: c. 1479-1484), Palma de Mallorca, José J. de Olañeta, 1999, recogida en A. REY HAZAS, *Artes de bien morir. Ars moriendi de la Edad Media y del Siglo de Oro*, Madrid, Lengua de Trapo, 2003, 3-21 y, más inasequible, la de María J. ÁLVAREZ ALONSO, *An Edition and Study of the Spanish Versions of the Arte de Bien Morir*, Tesis Doctoral de The University of London, 1990 (BTS, DX201721).

no se les puede aplicar las mismas medidas que a los libros impresos por la irregularidad de las planchas y el tamaños de los papeles. Puede ser, por tanto, una lectura personal, cognoscitiva del texto y representativa de la imagen o de una lectura guiada, (casi) didáctica de un «celebrante» a un lector (como más tarde veremos).

Por último, comparten un espacio temático con textos religiosos de divulgación popular como el *Apocalipsis*, el *Anticristo*, la *Biblia pauperum*, la *Historia Davidis*, el *Symbolum apostolicum*, etc., pero también con textos instructivos como el *Abecedarium*, el *Ars memorandi*, el *Catechismus*, los *Disticha catonis*, el *Decálogo*, el *Donato*, etc. y con textos prácticos como el *Kalendarium*, la *Chimancia*, etc. pertenecientes todos ellos a una etapa pretipográfica que amplía los límites de la «cultura popular», especialmente en la divulgación de contenidos religiosos, a través de la simbiosis del texto, muy elemental, y la imagen, muy expresiva⁸.

Una segunda etapa cronológica da paso a la aparición de nuevas obras, aunque también la pervivencia de nuevas traducciones con el desfase cronológico que ello supone, que aunque derivadas de los textos medievales, representan una nueva conceptualización de la tanatografía áurea. Quizá una obra muy significativa a este respecto de la ruptura cronológica sea el *Arte de bien morir dividido en once partes* de Rodrigo Fernández de Santaella [Sevilla, Jacobo Cromberger, 1511-1515; 4º, 32 hs.], aunque parte sea traducción del *Libro de la preparacione a la morte* de Bartolomé de Maraschi, editado por primera vez en Roma en 1473.

A partir de comienzos del siglo XVI estas obras, con escasas excepciones, se conceptúan como *manuales*, *tratados* y *discursos* de preparación del comportamiento vital ante la idea final de la muerte; es decir, se trata de una «meditación» sobre la muerte desde la actitud de una conducta cristiana ante la vida⁹, una educación a largo plazo, dentro de las pautas de la doctrina católica de la salvación¹⁰. Títulos y declaraciones prohemiales avalan esta nueva modalidad de los textos, en donde desaparecen las ilustraciones y se recarga el mensaje moral e instructivo, como veremos enseguida en las propias denominaciones.

Estas nuevas modalidades del discurso tanatográfico modifican el destinatario de estas obras y modifican también las prácticas de su lectura; ¿quién lee (ahora) estas obras?, se ejerce una ¿lectura privada como lectura didáctica?, ¿se

⁸ Vid. el espléndido repertorio de *Blockbücher des Mittelalters. Bilderfolgen als Lektüre. Herausgegeben von Gutenberg-Gesellschaft und Gutenberg-Museum, Mainz, Verlag Philipp von Zabern, 1991*

⁹ Vid. Emilio BLANCO, *Artes de bien morir: para vivir mejor*, in *Actas del VI Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares, 1997, I, 297-305.

¹⁰ Vid. Antonia MOREL D'ARLEUX, *Los tratados de preparación a la muerte: aproximación metodológica*, in *Estado actual de los estudios sobre el Siglo de Oro*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1993, II, 719-733.

trata de una lectura recomendada desde la autoridad religiosa? Son ahora libros escritos para su lectura y previos al hecho que describen (el acto de morir, siempre como tránsito hacia la salvación), al modo de guías del «buen vivir», dispuestos como una prolepsis mnemotécnica de «preparación», pero también como *manuales* de auxilio para un vivo, que será siempre *moriens*, y que necesitan un lector personal y/o un lector que se dirige a otro lector. Obras dirigidas, como indica una de ellas «a sacerdotes, rectores, curas y vicarios, mas también para los mismos penitentes, y en fin para todo buen christiano».

Por ello, aumentan la extensión, a veces desmesuradamente, mantienen el formato en 4º, raras veces en 8º, desaparecen las ilustraciones, sustituidas por la *explanatio* y la *descriptio* de unas alegorías, digamos «literario/educativas», y aumentan los motivos de meditación efectiva a lo largo de mucho tiempo, y no sólo en los momentos en los que se acerca la muerte (el enfermo, el agonizante). Crecerá su presencia a partir de la Contrarreforma y, muy especialmente en el siglo XVII, ya como manuales de comportamiento y educación cristiana, en el mismo lugar instructivo que otros muchos textos de la *devotio* barroca¹¹.

Cito y menciono, brevemente y en orden cronológico, los autores y textos más significativos anteriores a nuestras *Oraciones* de 1575, que es la fecha en donde me detengo para esbozar las características de una obra de una cierta singularidad temática y lectora¹².

- +] Pedro de Covarrubias, *Aparejo de bien morir* [Toledo, ¿Ramón de Petras?, 1526; 4º], perdido, no sabemos su extensión.
- +] Traducciones de Erasmo de Rotterdam.
Traducción de *Declamatio de morte* (1517):
Juan Martín Cordero, *Declamación de la muerte por consolación de un amigo en Las quejas y llanto de Pompeyo, adonde brevemente se muestra la destrucción de la República Romana. Y el hecho horrible y nunca oído de la muerte d'el hijo d'el Grand Turco Solimano dada por su mismo padre, con una Declamación de la muerte por consolación de un amigo* [Amberes, Martín Nucio, 1556; 8º, 4 hs.+126

¹¹ Al iniciático repertorio de Roger CHARTIER, *Les arts de mourir, 1450-1650*, in *Annales. Économies, Sociétés, Civilisations.*, 31 (1976), 51-75, más europeo, pueden sumarse las recopilaciones de Ildelfonso MARTÍN ADEVA, *Las Artes de bien morir en España antes del maestro Venegas*, in *Scripta Theologia*, 16/1-2 (1984), 405-412; de Víctor INFANTES, *Las Danzas de la Muerte*, 329-331 y de Antonio REY HAZAS, *Artes de bien morir*, XL-XLV; en ningún caso se agotan las referencias, a las que nosotros añadimos algunas olvidadas.

¹² Con el fin de no aumentar (innecesariamente) los datos bibliográficos (tan tediosos, pero tan necesarios) sólo colacionamos de forma completa la *editio princeps* o las impresiones que presenten alguna peculiaridad significativa.

fols. 68r-87r]; más en el ámbito de la «*consolatio*», que es otro género¹³, y como remate de otra obra.

Traducción *De preparatione ad mortem* (1534):

Anónima, *Libro del aparejo que se deve hacer para bien morir* [Burgos, Juan de Junta, 1535; 8º, 78 hs.].

Bernardo Pérez de Chinchón, *Apercibimiento de la muerte* [Valencia, 1535], perdida.

Aparejo de bien morir [Amberes, Juan Gravio, 1549; 16º, 96 fols. y Sevilla, Juan Canalla, 1551, perdida].

Preparación y aparejo para bien morir [Amberes, Martín Nucio, 1555; 8º, 40 fols.]¹⁴.

- +] El gran *bestseller* de Alejo de Venegas, *Agonía del tránsito de la muerte, con los avisos y consuelos que cerca della son provechosos* [Toledo, Juan de Ayala, 1537; 4º, 8 hs.+140 fols.; Toledo, Juan de Ayala, 1540; Toledo, Juan de Ayala, 1543; Zaragoza, Pedro Bernuz, 1544; Toledo, Juan de Ayala, 1547; Toledo, Juan de Ayala, 1553; Alcalá de Henares, Andrés de Angulo, 1565; Alcalá de Henares, Juan de Villanueva, 1568; Madrid, Alonso Gómez, 1571 y Alcalá de Henares, Juan Gracián, 1575]¹⁵.
- +] Una anónima *Memoria eterna que tracta del aparejo que los christianos han de hazer para la muerte* en la traducción del *Carro de las donas* de Francesc Eiximenis [...] *tiene cinco libros de grandes y sanctas doctrinas* [Valladolid, Juan de Villquirán, 1542; 4º, 6 hs.+4 hs.+4 hs.+XLI fols.+CL fols.+4 hs.+LXXXVIII fols.+1 h.; es la 4ª obra, tiene 84 fols.], conviene destacar los elementos del *programma* gráfico de la portada, donde, en el grabado central, un esqueleto llama a las *donas* que viajan en un carro, ostentando el Reloj de arena del transcurso de la vida, mientras arriba otro grabado con dos franciscanos *parecen* observar la escena.
- +] Una traducción anónima de San Buenaventura, *Tractado de un exercicio muy porvechoso, devoto y contemplativo llamado Cruz de*

¹³ *Vid.*, esencialmente, Peter VAN MOOS, *Consolatio. Studien zur Mittelalteinische Trosliteratur über den Tod und zum Problem der christlichen Trauer*, Münche, Wilhem Fink, 1971, 4 vols y, en particular para la época que mencionamos, Pedro M. CÁTEDRA, *Prospección sobre el género consolatorio en el siglo XV*, in *Letters and Society in Fifteenth-Century Spain. Studies presented to P. E. Russell on his Eigtieth Birthday*, Llangrannong, The Dolphin Book, 1993, 1-16.

¹⁴ Edición moderna de Joaquín PARELLADA, Madrid, FUE, 2000 y de Antonio REY HAZAS, *Artes de bien morir*, 23-67.

¹⁵ Edición moderna de Marc ZUILI, París, Harmattan, 2001; fragmentos en Antonio REY HAZAS, *Artes de bien morir*, 93-125.

Christo. Con otro tractado de mística teología de San Buenaventura llamado Vie Sion lugent y con otra obra dicha Preparatio mortis [Sevilla, Juan Cromberger, 1543; 8º, 166 hs., ocupa 36 hs.; Medina del Campo, Guillermo de Millis, 1553, aquí es desde 117r a 152v].

- +] Bartolomé Cucala, *Obra muy provechosa no sólo para los reverendos sacerdotes, rectores, curas y vicarios, mas también para los mismos penitentes, y en fin para todo buen christiano, llámase Baculus clericalis. Está más aquí de nuevo añadido un tratadico breve para esforzar a bien morir los que están en artículo mortis. Item se ha añadido una doctrina utilíssima para la salvación de cualquier christiano*, en donde se señala en la rúbrica correspondiente: «Síguese un breve tratado compuesto por el mismo autor que pone las exhortaciones y habla qué se deve tener por parte del sacerdote o en su ausencia por el que allí será con la persona constituída in artículo mortis», donde volvemos a encontrar mencionado el motivo de los acompañantes. La primera edición en catalán [Valencia, Juan Viñao, 1524; 4º, 54 hs.; ediciones catalanas varias de 1529, 1548, 1553, 1561] y luego traducida [Valencia, Juan Navarro, 1539; 4º, 64 hs.; Barcelona, Pedro Mompezat, 1541; Barcelona, Carles Amorós, 1545; Valencia, s. i., 1546; Zaragoza, Diego Hernández, 1548; Alcalá de Henares, Juan de Brocar, 1550; Zaragoza, Agustín Millán, 1551; Alcalá de Henares, Jun Brocar, 1554; Zaragoza, Agustín Millán, 1562].
- +] Nada sabemos de la obra Martín Pérez de Ayala, *Avisos de bien morir* [Milán, 1552; 8º], hoy desconocida.
- +] Juan de Viguer, traducción del *Manipulus curatorum* de Guidone de Monte Rocherio, *De consolatione agonizantium* [Lovaina, Martín Rotario, 1553; 8º, 215 fols.; Antuerpen, Gerardo Spelmann, 1556].
- +] Francisco de Hevia, *Tratado muy devoto y provechoso llamado Preparatio mortis* [Alcalá de Henares, Atanasio de Salzedo, 1558; 8º, 56 hs.].
- +] El muy famoso de Jaime Montañés, *Espejo y arte muy breve y provechoso para ayudar a bien morir en el incierto día y hora de la muerte* [Valencia, Juan Navarro, 1565; 8º, 8 hs.+72 fols.; Zaragoza, Juan Millán, 1565; 8º, 6 hs.+70 fols.; Caller, Vicente Sanbenino, 1568; Zaragoza, Juan Millán, 1571; Madrid, Francisco Sánchez, 1573; Barcelona, Claudio Bornat, 1575]¹⁶.

¹⁶ Edición moderna de Pablo M^a GARRIDO HERRERO, Madrid: FUE, 1976; fragmentos en Antonio REY HAZAS, *Artes de bien morir*, 127-137.

- +] Pedro Alfonso de Burgos, *Libro de la preparación para la muerte y de cómo deve ser tenuta en poco* [Barcelona, Damián Bajés, 1568; 8º, 105 fols.]
- +] La inencontrable obrita de Juan de Timoneda, *Cartilla de la muerte. Arte para ayudar a bien morir* [Valencia, Juan Navarro, 1568; 8º, 32 hs.], hoy perdida.
- +] Bartolomé Ponce, *Puerta real de la inexcusable muerte* [se cita (de forma incompleta y dudosa) Caller, Vicente Sanbenino, 1574; aunque en una edición posterior, Salamanca, Andrés Renaut, 1596, en 8º, tiene 8 hs.+266 pp.+2 hs.].
- +] Alonso de Orozco, *Victoria de la muerte. Lleva al fin una exhortación, para consuelo del enfermo, que está en peligro de muerte y ciertos avisos para hazer testamento*, se cita una edición de Salamanca, 1575, hoy desconocida, aunque sí conocemos una posterior [Burgos, Felipe de Junta, 1583, en 16º, tiene 4 hs.+209 fols.].

Valga recordar, como extensión pública y ceremonial de la preocupación por una práctica activa del *Artis de bene moriendi*, que pocos años después aparecen las primeras Cofradías de la «Buena Muerte», la de Monserrat, por ejemplo, en 1589 o la «Congregación de la Buena Muerte», fundada en Roma en 1648 por el jesuita Vincenzo Carafa, vulgarmente conocida como los «Camilos».

Una obra que rompe estas pautas ya señaladas, la verdad es que bien desconocida, y que representa una modalidad de lectura diferente son las *Oraciones para el artículo de la muerte muy devotas y provechosas al enfermo. Hanse de dezir con mucha devoción* [Valladolid, Diego Fernández de Córdoba, 1575; doble fol. orlado (430x300), a dos cols., 3 grabados en cabecera y 2 en el espacio de la capitular.]¹⁷, pues se trata de un «cartel», que por su tamaño, se usa como exposición pública; es decir, para tener pegado en la pared¹⁸.

Aparece como anónima, aunque es curiosa la breve historia de su aparición, junto a otros dos impresos. Un librero, quizá vallisoletano, que andaba por Peñafiel, Padilla, Medina del Campo y Villalpando (hay un pleito, presentado a su muerte en que aparece como «licenciado» y donde una criada, Constanza Hurtada, le reclama el pago de 14 años de servicio y 500 ducados de dote que le había prometido por haberla «estrupado» y haber tenido un hijo con ella, por ello sabemos su profesión y el ámbito geográfico de su negocio), presenta la solicitud en Pamplona para imprimir tres obras: una *Doctrina christiana*, de la que aparece como

¹⁷ De ésta impresión y de la que utilizaremos después damos la reproducción reducida, lo que nos evita una detenida colación bibliográfica.

¹⁸ *Vid.*, a continuación, cita de estudio y localización.

autor, un *Memorial de cómo se ha de rezar el rosario de nuestra Señora* y nuestras *Oraciones*. Aporta tres muestras impresas, las dos primeras en Alcalá de Henares, Sebastián Martínez, 1574 y las *Oraciones* en Valladolid, Diego Fernández de Córdoba, 1575¹⁹. Las tres son carteles, y representan tres ediciones inesperadas de la propagación didáctico/religiosa de la formación y la piedad popular; la *Doctrina* en el ámbito de las *Cartillas* y *Doctrinas*²⁰ y el *Memorial* como propagación de esa *devotio in propatulo* (en público) que ya traté en otro trabajo (aquí, en *Via Spiritus*²¹), aunque impreso unos años antes en Valladolid. El formato sorprende por lo que conlleva de práctica lectora y divulgación pública²².

El contenido es básicamente una serie de preces, como invocación oracional del propio enfermo, derivadas del último capítulo del texto primitivo, el que recogía una serie de plegarias para el *moriens*, y que como recuerda el propio texto: «hanse de dezir con mucha devoción»²³.

Es fácil pensar en una plegaria continuada en voz alta, probablemente del propio moribundo, pero también de cualquiera de los presentes que guía (quizás «entone») una rogatoria colectiva, a modo de responso del auditorio fúnebre que acompaña como *consolatione agonizantium*, y es significativo observar entonces a este respecto la persona *verbal* que guía la invocación. (Técnica que nos recuerda las imágenes de los grabados con los allegados que rodean al que va a morir y la «serie» de «escenas» de tormentos, demonios, tentaciones, ángeles custodios, etc.,

¹⁹ El rescate ha sido de José M^o TORRES PÉREZ, *Tres nuevos pliegos de cordel*, in *Príncipe de Viana*, 259 (2006), 1.017-1.032 y allí da la ubicación (Archivo General de Navarra, Procesos 67311) y reproducción (reducida) de las piezas, la que ahora nos interesa, en p. 1.030 y estudio en 1.029-1.031; es de ley agradecer a su autor la copia que nos proporcionó para este trabajo. (La noticia inicial fue de Antonio PÉREZ GOYENA, *Ensayo de bibliografía navarra desde la creación de la imprenta en Pamplona hasta el año 1910*, Pamplona, Institución Príncipe de Viana, 1947, I, 151-152, pero no aportó descripción ni estudio detenido al no ser impresos navarros.)

²⁰ Vid. Víctor INFANTES, *De las primeras letras. Cartillas españolas para enseñar a leer de los siglos XV y XVI. Preliminar y edición facsímil de 34 obras*, Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 1998.

²¹ Vid. Víctor INFANTES, *Devotio in propatulo: un cartel poético desconocido de la Cofradía del Rosario de Nuestra Señora (c. 1545) (I)*, in *Via Spiritus. Revista de História da Espiritualidade e do Sentimento Religioso [Leituras e espiritualidade na Península Ibérica na Época Moderna]*, 4 (1997), 243-251.

²² Vid. Víctor Infantes, *Historia mínima (y desde luego incompleta) de los impresos de una sola hoja. II. Los años áureos*, in *Edad de Oro Cantabrigense. Actas del VII Congreso de la Asociación Internacional del Siglo de Oro (AISO) (Robinson College, Cambridge, 18-22 de julio de 2005)*, Madrid, AISO, 2006, 351-356, 2006 (luego recogido, con modificaciones, en Víctor Infantes, *Del libro áureo*, Madrid, Calambur Editorial, 2006, 121-135).

²³ El tema oracional, complejo desde diferentes perspectivas, ha sido tratado ampliamente en un número monográfico de *Via Spiritus. Revista de História da Espiritualidade e do Sentimento Religioso*, 14 (2007), a él remitimos.

que asaltan al enfermo, y para los que la entonación ¿salmódica? de estas oraciones supone una especie de *conjuro* que libera el alma afligida del predifunto.)

Lógicamente el fin de la obrita es la ayuda al *moriens*, como consuelo en los últimos momentos, aunque siempre sobre la base de una cristología de la salvación, que remite a la visión medieval de la liberación última del alma atribulada y a la obtención del perdón de los pecados, aunque sea por el arrepentimiento postrero.

No cayó en saco roto este tipo de discurso ni esta constitución de una lectura *visual* como un ceremonial entonado ya que hoy conocemos una edición algo posterior, entre las muchas que debieron existir y que no conservamos, con dos curiosas peculiaridades, pues el texto, salvo variantes muy menudas, se mantiene igual. Esta es la descripción: *Oraciones para el artículo de la muerte: muy devotas y prouechosas al enfermo. Hanse de dezir con mucha deuocion, y que las oyan todos* [Granada, Bartolomé de Lorençana, 1609; fol. enmarcado (294x173), 1 grabado central en la caja de escritura]²⁴.

Se añade en la titulación: «y que las oyan todos», lo que confirma la presencia de un auditorio, de una congregación de presentes, que quizá también acompañaban en la modulación o en la repetición de las mismas «oraciones»; a la vez que esta mención parece asegurar la memoria del moribundo (suponemos que tras un aprendizaje previo, mejor que una lectura «*in situ*» y en esos instantes) y la confirmación del mensaje por la entonación en voz alta del discurso. La palabra como auxilio de invocación, refrendada por el testimonio de los presentes en el velatorio, que se relaciona con todo un folclore de acompañamiento del difunto como ceremonia de una muerte *pública*.

Esta otra edición ha reducido el tamaño a la mitad, ahora es un formato folio normalizado, que aunque mantiene la peculiaridad de su posible exposición en la pared, remite a otra modalidad de lectura, más acorde con una práctica personal, pues puede manejarse con las manos y con un sólo dobléz.

Este testimonio, y probablemente muchos más perdidos para nuestro conocimiento actual, parece presentar otra opción de la supervivencia del *Arte de bien morir*, pues deja aparte el *manual* de meditación y las normas de comportamiento para aprender la regulación práctica y piadosa de las vicisitudes de la muerte en el mismo momento del suceso. Esta presencia colectiva vuelve a los orígenes de la exaltación del dolor como penitencia pública, aunque requiere la participación del doliente y la presencia del espectador, como testigo y compañero de las últimas invocaciones de la vida.

Victor Infantes

²⁴ En la Real Academia de la Historia, 9/3671(96), citado por José M^o Torres Pérez, *Tres nuevos*, 1.301.

Abstract:

This paper studies the origin and course of different texts and medieval traditions that represent the literary model of several *Artes de bien morir* (XIV and XV centuries) to analyse afterwards its transmission to the Spanish culture of the XVI century till 1575. Of this date is the document in cartel titled *Oraciones para el artículo de la muerte* which is compared to another edition of 1609, by analysing its editorial structure, its contents and the meaning of its reading practices.

ORACIONES PARA EL ARTICULO
de la muerte: muy deuotas y prouechosas al enfermo.
Hanse de dezir con mucha deuocion, y que
las oygan todos.

67.
97

LES V Christo Hijo
cristiana: y el sea me
cuya Pasion y sobera
parada, y libre de esta
esperado en breue de
llamado de Dios a dar cuenta en su
males, y recibir el premio de la glo
na por tus pecados. La santissima
y te gane de Dios esfuerzo, y aumento de esperanza con todos los Angeles y santos,
aparten de ti toda mala vision, y toda peligrosa tentacion, y no te dexen halla tener te
nonfigo en la gloria. Aquel verdadero Dios que es fuente de misericordia sea contigo,
el te conforte y te consuele, el te ampare y te alumbre, y el te guie en esse temeroso ca
mino, el qual guió a los hijos de Israel, y los defendio quando passaron el mar, y el te
lleue por ministerio de sus santos Angeles, y te libre de esta agonía, y reciba tus dolores,
y temores y angustias en que estás en descuanto y satisfacion de la pena de tus pe
cados por su misericordia infinita: el piadoso Señor que recibió de entero sentido,
para le llamar con firme confianza, y man-te echar deste lugar todo espíritu malino y
tentador, y toda tristeza i mala tentacion. Los santos Angeles sean aqui contigo, y no te
desamparen hasta ponerte en la gloria: y quando la voluntad del Señor fuere sacar
tu cuerpo desta pena, y a ti desta agonía y carne para te juzgar, vayas deste mundo
con remision de tus pecados llena de gozo. En el nombre de Dios Padre todo po
deroso que te crió. En el nombre de todos los Angeles y Arcangeles. Trenos. De mi
naciones. Principados. Potestades. Virtudes. Cherubines. En el nombre de todos los
Santos Patriarcas, Profetas y Euangelistas. En el nombre de los Santos Martyres,
Religiosos, y Virgines, y de todos los santos y santas del Cielo, te sea dado lugar de
paz, y descanso de tus trabajos, y eterna morada con los Bienauenturados, Amen.

¶ OTRA ORACION.

DIOS Todo poderoso te encomiéo carissima anima, cuya cris
tales, y a el suplico que como acabares de pagar la comun deuda de
la carne al mismo Criador tu yo (que de nada te crió) seas reducida.
O sili la anima cristiana, por la sangre de Christo redemida el re
lumbrante Coro de Angeles te ocurra en tu vltimo transito. El Co
legio de los Santos Apótoles te reciba. Toda la Caualleria de los
santos Martyres sea contigo. Los Santos Confesores y Virgines te cercuen y con
forten. Todos los Patriarcas y Profetas en su Bienauenturado consercio te ayun.
Manfa, piadosa, y alegre se te represente la cara de nuestro Redentor Iesu Christo,
con sus fieruas te mande ser colocada: nunca gulfes las horribles nieblas ni inferna
les flamas de los perpetuos tormentos. Huya de ti el teneboso satanas con todos los
fayos. Dios en tu ayuda se leuante, y sean deltruydos todos tus enemigos. Huyan de
ti ante tu Magestad los malinos espíritus que no le aman. Como el humo se deshaze,
y como se derrite la cera ante el fuego, así los pecadores espíritus perezcán ante
la cara de tu Dios, y de sus Angeles que sean contigo. Alegrense y gozense contigo los
justos ante Dios. Y satanas y sus malditas legiones no puedan impedir tu camino pa
ra el Cielo. Librete Christo, que por ti murió crucificado: y el q es verdadero Pastor,
entre sus ouejas te ponga en los pastos del Cielo, y como a su ouca te conozca y ad
mita. A tu Redentor veas cara a cara con ojos bienauenturados, y te dé a gustar su dul
çura: cõ sus Angeles y santos te cõsuele y libre de esta agonía en q estás, y esta sea tu
vltima pena, y tras ella te fuceda gozo perpetuo en la clara vision de Dios, Amen.

¶ Impresã en Granada: Por Bartolome de Lorençana. Año 1609.

Oraciones para el articulo de la muerte muy deuotas y prouechosas al enfermo. Han sede dezir con mucha deuocion.



IESU CHRISTO hijo de Dios vino sea contigo anima christiana, por cuya passion y soberanos meritos sea perdonada y amparada, y libre deitas mortales angustias en que penas, esperando en breue dexar el corruptible cuerpo mortal, llamada de Dios a dar cuenta en su justo juyzio de todos tus bienes y males, y recibir el premio de la gloria por la gracia del señor, y la pena por tus peccados.



La sanctissima virgen sin manzila sea tu abogada, y te gane de Dios esfuerço y conuencimiento de esperanca con todos los angeles y sanctos y parten de ti toda mala vision y toda peligrosa tentacion y note dexen hafila tenerte consigo en la gloria. Aql verdadero Dios que es fuente de misericordia sea contigo, el te conforte y te consuele, el te ampare, y te alumbre, y te guie en este temeroso camino. El qual guio a los hijos de Israel, y los defendio quando passaron el mar y el te lleue por misterio de sus sanctos Angeles, y te libre de esta agonía, y recia tus dolores y temores y angustias en que estas en desconfueno y satisfacion de la pena de tus peccados por su misericordia infinita.

¶ El piadoso señor q te crio de te entero sentidio para le llama, con firme confianza, y mande echar deste lugar todo espiritu maligno y tentador, y toda tristeza y mala tentacion. Los sanctos angeles sean aqui contigo, y no te desanparen hañra poner en la gloria, y quando la voluntad del señor fuere saca tu cuerpo desta pena, y a ti desta agonía y carne para te juzgar, vayas deste mundo con remisión de tus peccados llena de gozo. En el nombre de Dios padre poderoso que te crio, En el nombre de Iesu Christo su hijo que murió por ti. En el nombre del espíritu sacto q a ti fue dada en el baptismo. ¶ En el nombre de la sanctissima Virgen Maria. En el nombre de todos los angeles y arcangeles, thronos, dominaciones, principados, potestades, virtudes, cherubines. ¶ En el nombre de Dios, y de todos los sanctos patriarchas

y prophetas, y euangelistas. En el nombre de los sanctos martyres, religiosos y virgines, y de todos los sanctos y sanctas del cielo te sea dado lugar de paz y descanso de tus trabajos y eterna morada con los bienauenturados Amen. A Dios todo poderoso te encomiendo carissima anima, cuya criatura eres, y a el suplico que como acabares de pagar la comun deuda de la carne al mismo criador nuyo que (denada te crio) sea reducida.



A Anima Christiana por la sangre de Christo redimida, el relumbante choro de los angeles te ocurra en tu yltimo trahito. El colegio de los sanctos Apostoles te reciba. Toda la caullera de los Sanctos martyres sea contigo. Los sanctos confesores y virgines te cerquen y conforten. Todos los patriarchas y prophetas en su bienauenturado conforcio te ayan. Mansa piadosa, y festiual se te represente la cara de nuestro Redemptor Iesu Christo, con sus sieruos te mande ser colocada. Nunca gustes las horribles tinieblas infernales flamas de los perpeuos tormetos. Huya de ti el tenebroso fatimas con todos los fuyos. Dios en tu ayuda se leuante, y seane el spado, todos sus enemigos Huyan de ti ante su magestad los malos espiritus que no le aman como el humano genero y como se derrite la cera ante el fuego. Tuos peccados y malos espiritus perezcan ante la cara diuina de tu Dios. Los sanctos angeles Alegrense y gozense contigo los justos ante Dios. Y factanas y sus malditas legiones no puedan impedirte tu camino para el cielo. Libre te Christo que por ti murió crucificado y el que es verdadero pastor entre sus ouejas te ponga en los passos del cielo, y como a su oueja te conozca y admita. A tu Redemptor veas cara a cara con ojos bienauenturados, y te de a gullar su dulçura con sus angeles y sanctos y te decon suelo y te libre en este agonía y angustia extramunda en que estas y esta sea tu yltima pena, tras ella te suceda gozo perpetuo en la clara vision de Dios. Amen.

¶ Impreso con licencia de los señores del Consejo de su Magestad, en Valladolid, en cada de Diego Fernandez de Cordoua Año. M. D. Lxxv. Esta tassado a quatro maravedis cada pliego.